

El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7540

Preios de suscriolón.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7.50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11.25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorotte, rue Gaumar-tin, 61.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

LÚNES 27 DE DICIEMBRE 1886.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en monedas ó letras de fácil cobro. La redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

SINIESTRO MARÍTIMO.

Dicen de Lisboa que durante la noche del 24 la fragata de guerra inglesa *Sullán*, anclada en el Tajo, ha chocado con el vapor correo francés *Villa Victoria*, que se encontraba también surto en el puerto.

El vapor se ha ido á pique en el acto.

Se encontraban á bordo del mismo 250 personas.

Son horribles los detalles de esta espantosa catástrofe, ocasionada por el choque de la enorme mole del acorazado inglés sobre el débil casco del vapor mercante.

El número total de víctimas del vapor correo *Villa Victoria* se eleva á 25.

Se practican diligencias en busca de cadáveres.

LLAMAMIENTO DE LAS RESERVAS RUSAS.

Un telegrama de Londres dice que continúan siendo pesimistas las noticias referentes á la situación de Europa.

En los círculos políticos de Londres se decía que el Gobierno ruso ha llamado las reservas.

LA NOCHE-BUENA.

La fiesta de Noche-Buena es una de las más antiguas del Cristianismo. La fecha de su institución se remonta casi á los comienzos de la Iglesia de Occidente. Según algunos autores, la estableció el Obispo Telesforo en 138, pero entónces la fiesta era movable, y unas veces se celebraba en Enero y otras en Mayo. Durante el siglo IV, Cirilo, Obispo de Jerusalem, pidió al Papa Julio I que ordenara á los doctores de Oriente y de Occidente una investigación acerca del verdadero día del nacimiento de Jesucristo. Los teólogos consultados designaron el 25 de Diciembre, y desde entónces la fiesta de la Navidad se celebra en ese día.

Las fiestas de la Navidad ha sufrido, según los tiempos y los países, notables modificaciones; pero siempre y en todas partes han simbolizado la alegría.

En la Edad Media, en la Iglesia de Occidente, esta fiesta se celebraba con representaciones escénicas, en las cuales los personajes recitaban composiciones religiosas alrededor del pesebre del Niño Jesús. Este espectáculo, inocente al principio, no tardó en dejenerar en bufonería, y la autoridad eclesiástica lo suprimió. Sin embargo, algunas iglesias conservan trazas de lo suprimido en un oficio, que se llamó Oficio de los pas-

tores. El pueblo cantaba villancicos, que eran notables por su sencillez. No hace todavía un siglo en Valladolid se representaba en medio de las iglesias los misterios de la Navidad. Los personajes salían á escena con trajes de gusto dudoso, y al compás de zampoñas y tamboriles comenzaba la danza.

En el Mediodía de Francia, con el nombre de Noel, la Navidad, es ocasión de manifestaciones que recuerdan ciertos usos idolátricos. La víspera de la Pascua, es decir, la Noche Buena, en lugar de ayuno y mistificación, el pueblo se entrega á la burla y á la alegría. Delante del hogar se sitúa la mesa repleta de manjares y coronada de laure es; pero ántes de sentarse la familia y su alrededor, se procede á la bendición del fuego, práctica que tiene sabor á idolatría. El más jóven de la familia se arrodilla delante del fuego, y le suplica con diálogos paternales que dé su calor durante el invierno á los piés helados de los huérfanos y de los ancianos; que estienda su luz y su calor á la bohardilla del proletario, y que no devore jamás las mieses del labrador ni hunda el barco del navegante en el abismo de los mares lejanos.

Después bendice al fuego, es decir, lo rocía con vino cocido, y cuyo rocío la *cariguie*, viejo tronco de olivo seco que se guarda amorosamente todo el año para quemarlo en esta fiesta, responde con alegre chisporroteo.

Después de la cena, la familia se reúne en torno de la *cariguie*, y se cantan villancicos hasta media noche, hora en que se asiste á la primera misa.

Durante toda la noche del 24 al 25, que se celebrada la verdadera fiesta de la Natividad de Jesucristo, los pobres están autorizados para mendigar públicamente cantando villancicos. Los niños le tiran por la ventana la limosna, envuelta en un globo de papel encendido por una punta para ver donde cae.

En los campos, en donde la superstición tiene todavía raíces, se separa de los manjares la parte de los muertos, uso por el cual parece que se asocian á los vivos en el alegre festín. La fiesta dura tres días; pero el principal es, como hemos dicho, de 24 al 25.

Los protestantes no celebran menos la Natividad de Cristo que los católicos, y de todos los países protestantes, en donde se celebra con más solemnidad es en Inglaterra.

Con el nombre Christmas se celebra en Inglaterra esta fiesta, que corresponde á la vez á nuestra Noche Buena y al primer día del año. En la fiesta de los niños, que son, durante ella, los tiranos de la casa. No tienen

capricho que en el acto no se les satisfaga, si la familia tiene medios. Entre los mayores, la fiesta se caracteriza por interminables banquetes y por una hospitalidad sin límites. El consumo que se hace de volátiles es incalculable. El *pudding*, una especie de torta eminentemente nacional, es el rey de la fiesta. Como en España, existe la mala costumbre de pedir aguinaldos.

El carácter de la fiesta de Noche Buena, la abundancia de toda clase de frutos y productos con que el industrial y el comerciante excitan el deseo del consumidor, la alegría franca con que todas las clases sociales celebran el nacimiento de Jesucristo en Inglaterra, no tiene descripción perfecta posible.

Pero las satisfacciones y alegrías de Noche Buena no se limitan en Inglaterra al estómago. El abuelo de la casa cuenta á la familia, reunida en torno del hogar, viejas historias, que hacen las delicias de los niños, y que dan también expansión al ánimo de los mayores. Los sentimientos de amor y las esperanzas de felicidad que nacen en la juventud se reavivan aquella noche, y no es extraño ver en grupo aparte á juvenil pareja, que estuvo tímida y esquiva todo el año, requerirse de amores con atrevimiento inusitado.

La animación, sin embargo, es general, el número de libertades honestas en esa noche, es mayor para los más ancianos, y la hermosa creación de Charles Dickens, *Mister Peckwich* puede considerarse como el tipo del verdadero *gentleman* inglés en la noche *Christmas*.

Abraza á las jóvenes, y sedeja abrazar por ellas; presta paciente atención á cuentos interminables, forma corro junto al hogar, y bebe todo el ponche que puede.

Ciertos moralistas afirman que hay exageración en esto; que en Inglaterra no se reparten la Noche Buena tantos abrazos y besos, ni se toman tantas indigestiones, como se lee en lo que podría llamarse la literatura del *Christmas*, pero la verdad es que por todas parte se ven anunciadas *píldoras digestivas* para los que celebran la fiesta, y que las estadísticas de Enero arrojan mayor número de matrimonios que las del resto del año.

ALMANAQUES.

Son en estos días los libros de mayor utilidad.

El primer almanaque de que se tiene noticia se conserva sobre la tumba de Ramsés IV. Los romanos marcaban en unos tablitas de madera las fiestas y las épocas propias

para cada una de las labores agrícolas.

Los árabes, hácia el año 1500, inventaron los verdaderos almanaques que fueron traducidos á todos los idiomas y sufrieron el influjo de la astrología, hasta el punto de no servir para otra cosa sino para señalar los días festos y nefastos.

Con la invención de la imprenta, los almanaques se extienden y propagan por toda Europa. El *calendarium* impreso en Nuremberg en 1473, obra del astrónomo Regiomontano, en poco tiempo llegó á 21 ediciones, y fué traducido á todas las lenguas.

En los siglos XVII y XVIII, los más célebres almanaques son los de la casa Laensberg, de Lieja, que llamaron la atención, principalmente porque presagiaban, día por día, el buen ó el mal tiempo. Los maldicientes de entónces, solían decir que los calendarios de Laensberg se imprimían de 10.000 en 10.000, variando el pronóstico astronómico en cada una de las ediciones: de manera que siempre, á los ojos de 10.000 personas, Laensberg había dicho verdad.

LOS TERRORES DEL CZAR.

Según el *Peters Lloyd*, de Viena, el estado de excitación en que se encuentra el czar causa mucha inquietud en la familia imperial.

El emperador no sólo teme ser asesinado en público, sino que hasta entre los suyos cree ver encubiertos enemigos que atentan contra su vida.

¿CON AUSTRIA Ó CON RUSIA?

Según el *Times* se advierte cierta tirantez de relaciones entre Alemania y Austria.

Añade que esta última acusa al príncipe de Bismarck de acercarse demasiado á Rusia en detrimento de los intereses austró-húngaros.

Se asegura que el Sr. Tisza marcha á Viena con objeto de invitar al conde de Kainoky á poner á Alemania en la alternativa de optar por Rusia ó por Austria.

LAS OVEJAS DE SU SANTIDAD.

Con motivo de las fiestas de Navidad el Papa ha recibido al Sacro Colegio.

El cardenal decano leyó un entusiasta discurso de felicitación al Pontífice.

Su Santidad contestó con otro importante discurso, formulando quejas muy acerbas contra la conducta que el gobierno italiano sigue con la Santa Sede.

El Papa repartió limosnas por va-